

Pandora

Omar Ortiz Ruiz

Pandora se ha vuelto carne,
Pandora me mira y reta directo,
Pandora tiene los ojos como escorpión.

Pandora mírame.

Pandora fundadora de sombras y lahares,
obstruye el tiempo que seduce,
evoca la más tentadora caricia.

Pandora acércate.

Piérdeme en tu leyenda
y conviérteme en apoteósico mito,
eclipsa la nostalgia más solemne,
la tentación más cándida.

Pandora tómame.

Soy mortal y te necesito,
muerde mis ojos,
toca con tu índice las marcas de mi rostro.

Respírame, respírame, respírame.

Pandora atrévete a evocar mi silencio y raspa
mi boca.

Pandora intenta quebrar mi sexo y habita en
Dios.

Pandora besa despacio mis labios y suicídame
en mí.

Pandora evita usar las palabras, estoy a tus
pies.

Pandora tócame.

Escucha atenta en la madrugada,
te recuerdo siempre,
recuéstame en tus manos.

Pandora mírame.

Quiebras las distancias que se hacen hiel
y no permiten murmurar a tu lado,
enciende el crucifijo antes de dormir.

Respírame, respírame.

Raspa mi boca,
habita en Dios,
suicídame en mí.
estoy a tus pies.

Pandora el frío aterrera
y es perfecto confidente de mi karma,
Pandora niega tu linaje, maldice tu estirpe,
lleva como bandera mi alma que te pertenece,

Pandora adora la calma,
aprende a caminar en tierra,
destruye la caja.

Pandora créame.

Circunda mis labios sin temor a perder tu
estigma,
iníciame en el arte de amarte,
márcame con símbolos que permitan
visitar el oráculo y tenderme en el Olimpo.

Respírame.

Pandora sedúceme.

Aprende a dislocar la distancia entre mis labios
y tus piernas,
péndeme en tus pliegues sórdidos,
líame a ser humedad y pandemia.

Pandora crea en mi memoria,
una imagen indestructible que hable de ti
y de tu santidad.

Pandora evoca a Leviatán,
para ser condenados al manjar del Hades y del
pecado,
muéstrate soberana, enséñame a poseerte,
a llamarte mía.

Pandora siente, Pandora quiebra.

De un minuto a otro me posaré de frente,
al finalizar no habrá otra figura que la unión de
ambos
en lino cristalino, en una estela salvaje que
lleve
nuestro nombre a un costado y entonces,
seremos culpables de toda la locura...

Está por quebrar el alba.

Pandora conviérteme en beato,
escupe mi rostro despacio,
de forma bélica me postraré en tu boca
y la arrancaré a pedazos,
haré polvo al mundo,
quebraré todas las leyes,
renunciaré a ser mortal,
nacerá una nueva catástrofe
que llevará mi nombre
y la muerte temerá morir
y al final seremos tú y yo,
un sólo universo,
la partícula inmortal
que no se cansará de pecar
y besar desesperadamente los labios.

Respírame, respírame.